

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID, un mes.	10 rs.
PROVINCIA, Islas Baleares y Canarias, por sellos del correo ó por libranzas.	14
Idem, tres meses en la Administración ó por libranzas.	40
Por un mes suscribiéndose en los comisiona- dos de provincia.	18
Por tres meses en id.	46
En el extranjero y Ultramar, suscribiéndose en Madrid.	60
Idem en el extranjero.	80

Los números sueltos á SEIS cuartos.

EL ORBE

DIARIO DE LA TARDE, POLITICO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la administración, calle de Cervantes, núm. 34; bajo derecha, y en las librerías de Duran, Victoria, 5; Bailly-Baillière, Príncipe, 11; Palacios, Desengano, 10; Vazquez é hijos, calle Ancha de San Bernardo, y Cuesta, calle Mayor.
En Provincias: Comisionados y en las principales librerías.
En el Extranjero: París, librería española de Mme. Deane Schmitz, y Savadra Riberoles, rue D'Hauteville, núm. 15.
Londres: Fenchurch, Street, 166.
Burdos, comisión central de periódicos, 8, Cour 3 du XXX Juillet.

Año 1.º

PRECIO DE LOS ANUNCIOS. Para los suscritores á 8 mrs. la línea y á 4 real á los que no lo sean. Los comunicados á precios convencionales. No se devuelven los originales que por cualquier circunstancia no se publiquen.

Miércoles 18 de Marzo de 1857.

ADVERTENCIA. Todos los que entreguen en la Dirección ó Administración de EL ORBE 2 ejemplares de alguna obra, tendrán derecho á que el periódico emita un juicio sobre ella, y á que se inserte un anuncio de la misma en la sección correspondiente.

Num. 3.

ADVERTENCIA.

Las personas que reciban en Madrid y conserven en su poder este número, serán consideradas como suscritores á EL ORBE, desde mediados del corriente mes, y se les expedirá el competente recibo de suscripción.

MADRID.

EL PORVENIR.

Nos propusimos desde el momento de publicar el número-prospecto de EL ORBE, inaugurar nuestras tareas diarias con tres artículos, para recordar lo que fué la administración pasada, lo que representa la existente y lo que puede esperar de lo futuro. Algunos inconvenientes hemos tenido que vencer en las primeras tareas, pero al fin se analizaban actos consumados: para ocuparnos de lo venidero es preciso formar suposiciones, puesto que ni somos profetas, ni queremos pasar por otra cosa que por razonadores. Mas si la lógica es ciencia que tiene algo de exacta, de premisas ciertas han de resultar consecuencias verdaderas: reproduzcamos en brevísimas palabras lo que hemos dicho en nuestros anteriores artículos, y sentados los hechos, deduciremos fácilmente lo que de ellos se puede esperar.

Es una cosa, por pública, innegable, que la falta de iniciativa en favor de los principios que sostuvieron la lucha de los dos años contra las doctrinas progresistas, dió por resultados la caída del general O'Donnell, todavía en los momentos en que resonaban los vivas al vencedor del 17 de Julio; hemos demostrado también, que, indeciso el ministerio actual para adoptar el camino de la reparación, empezase á notar tibieza y aun algo mas en las filas del partido moderado, y es por demás cosa sabida, que, en política, la tibieza precede á la desconfianza, y que á esta sigue indefectiblemente la censura y, por fin de todo, la reprobación. Si llegara este caso, ¿quién reemplazará al general Narvaez? Al contestar á esta pregunta, indicaremos aun que muy ligeramente, cuáles son nuestros deseos para el caso en que el gabinete continuase en su desacertada marcha.

En los países regidos por formas representativas, los ministerios que se suceden unos á otros, son por regla general productos de la opinión, y en esto lle van tales gobiernos una grandísima ventaja á los absolutos.

Pocos habrá que duden ya que la mas apremiante necesidad de nuestra patria es la union de todo el partido monárquico constitucional en un punto, que se separe á igual distancia de los que desean dar tal latitud á lo que se llama derecho de los pueblos modernos, y tanta estension á las facultades de los parlamentos, que

dejan convertido al trono en un autómatas mecánico, que solo ejecuta los movimientos que le place al maquinista, ó, cuando mas, en un cada- ver galvanizado, cuyos movimientos, al parecer espontáneos, no duran mas allá de la acción del fluido que le presta una actividad ficticia; y que igualmente se aleje de los que no conciben manera posible de dar la suficiente fuerza al principio de autoridad, sino privando á los pueblos hasta de su justísima participación en la confección de las leyes que se refieren á sus mas importantes intereses. Siguiéndose, pues, la marcha que parece natural, los futuros ministros serian los que sostuviesen en el parlamento la necesidad de seguir el camino que á aquellos conduca; lo serian los que tuviesen la fuerza de razonamiento necesaria para convencer á todos de que mientras se sostenga como sistema el exclusivismo no desaparecerán las enemistades; porque no se puede exigir de nadie la humillación de que se acerque á quien lo desdeña. No nos adelantáramos hoy á predecir quienes fuesen estos apóstoles de las mas saludables máximas, ni, mientras desconociéramos el personal del parlamento venidero, nos aventuráramos á indicarlos: lo que si diremos desde ahora es que quienes quiera que fuesen los que en las Cortes levantasen la bandera de union moderada, que nosotros sostendremos en la prensa con todas nuestras fuerzas, mientras no podamos entregarla en manos mas robustas, esos se habrian gran- geado el aprecio universal; esos serian objeto de la mejor de las popularidades; en fin, esos serian los consejeros de la Corona, atenta siem- pre á los clamores públicos.

Llevados por nuestro deseo, nos hemos dejado conducir á lo que debiera suceder, huyendo de lo que sucederá. Positivamente que si todas las opiniones, que caben debajo de el estandarte que tremolamos de union y de olvido, pero de union de todos los que, como nosotros, proclaman en alta voz que no son sino moderados; y de olvido de todos los actos anteriores, empezándose á contar la vida política de cada uno solamente desde el día en que juren la bandera; si todas estas opiniones estuviesen representadas tanto en el poder, cuanto en los cuerpos deliberantes en proporcion al proselitismo que cada una de ellas cuenta; positivamente repetimos, se obtendría el resultado que deseamos, siendo igualmente positivo que, si tal sucediera, seria sintoma inequívoco de que el gobierno habia comprendido las necesidades de esta época especialísima, y se habia apresurado á satisfacerlas, en cuyo caso no tendria tampoco lugar la suposición de su reemplazo.

Pero no es así, por desgracia. Escluidos multitud de hombres de alto valer de los círculos oficiales, postergados otros, aunque de mas escasa representación de no menores servicios; combatidos en el terreno electoral todos los que siquiera se supone que disintieran de la opinion preconcebida por el ministerio, opinion que, por lo menos en política, no nos es dado suponer cual sea, pues si primero lo vimos proteger, quizás demasiado, los intereses absolutistas, hoy

lo vemos inclinarse con esceso hácia el purita- nismo constitucional, y talvez al uniliberismo; el día que se acabe de perder la fé que sostiene únicamente á los moderados, si continua la nave gubernamental á merced hoy de un viento, ma- ñana de otro y ninguno favorable, es muy de temer que llegue á estrellarse en el Sicilia del absolutismo ó el Caribdis de la revolución.

¿Cuántas calamidades caerian sobre los parti- dos constitucionales, y sobre este ya harto des- graciado pais el día que en cualquiera de los sentidos se realizaran nuestros temores!

CISMAS MODERADOS.

Es bien seguro que ninguno que tenga en su verda- dero valor lo que significa el dictado de hombre de parti- do, y que se haya afiliado en uno de ellos por conveni- miento y no por éleulo, extrañará que insistamos tanto en lo que se lastima el moderado con el sistema de padrinazgos, establecido por el gobierno en las pró- ximas elecciones; y decimos padrinazgos, porque no de otra suerte pueden llamarse las protecciones dispen- sadas á unas candidaturas moderadas contra otras de igual significacion política. Comprenderíamos fácilmente que el gobierno, que tiene el deber de guardar inte- gro el tesoro de las prerogativas régias, de proteger los intereses que solamente pueden prosperar á la som- bra del orden, y de escudar la fé religiosa que enorgu- llece al católico pueblo español, se valiese de todos los recursos, que el poder le presta, para impedir dentro de la esfera legal, que los enemigos de tan venerandos objetos pudieran volver á escandalizar á España con las memorables discusiones de las Cortes Constituyen- tes. También comprenderíamos que se combatese por los delegados del gobierno á los candidatos que, habien- do sostenido durante su vida anterior, el carácter de partidarios del Pretendiente, se quieren hacer pasar ahora por monárquicos religiosos, diciendo que consi- deran de segundo orden la cuestion dinástica, y que la principal es la de forma de gobierno, lo cual, aun supo- niendo la verdad de sus protestas, no los haria acep- tables todavía para los que creen que es necesario para el buen régimen, permitir á los pueblos el uso de todos los derechos que conduzcan á su bienestar y que no sean incompatibles con el justo equilibrio de los pde- res; pero lo que no comprendemos es la inmotivada guerra que se hace á algunos candidatos que siempre fueron fieles guardadores de las doctrinas moderadas y que en todas las ocasiones han sido los primeros en sacrificarse por la causa de la libertad hermanada con el orden.

¿Se ha parado el ministerio á reflexionar sobre los inconvenientes de su sistema? Concediendo sin violencia que así logre una mayoría en el Congreso que, sumiso á su voz, diga si, cuando él diga si, y no, cuando él diga no, ¿se libraria por esto de la censura que contra él fulminara el pais si se separase del camino de la conveni- encia, censura que, se manifestaría en los aplausos á los que le echasen en cara sus desaciertos?

Y aun cuando concediéramos también que el mini- terio actual era el mejor de los ministerios posibles, que con la conciencia de su proceder, no debia tener oposicion alguna, que solamente por afecciones perso- nales, por mayores simpatías hácia uno que hácia otro candidato, combatia á este y patrocinaba los deseos de

aquel ¿no seria esto ya bastante para producir la ene- mistad de un número considerable de adeptos, y el justo resentimiento de los que así se veian rechazados del sitio á donde los llamaba su consecuencia política; y por fin de todo, el cisma en la comunión moderada? Con menos todavía sobraría motivo para considerar pernicioso la marcha que sigue el ministerio en la de- signacion que hace de determinadas candidaturas con exclusion de todas las demás en la mayor parte de los distritos.

El Estado, que ha sido el primer periódico que ha combatido de una manera enérgica este sistema del gobierno, que ha sido el primero que ha llamado á este sistema *cismas del partido moderado*, ha hecho un gran servicio. ¡Quiera Dios que no sean estériles sus esfuer- zos! De todos modos siempre le habrá quedado la sa- tisfaccion de haber intentado prevenir la ruina del partido, y á nosotros nos quedará la de haber querido contribuir á su patriótico objeto.

La crisis ministerial portuguesa, que han dado va- rios periódicos como resuelta el día 11, con la entrada del marqués de Loulé como Presidente del Consejo de ministros, seguia el 13 sin resolver.

En *El Rei e Orden* del 13 del actual, periódico que se publica en Lisboa, leemos lo siguiente:

«Después de tantos días de ansiedad, y de anunciarse como terminada la crisis ministerial, volvemos al punto de partida, y entramos en una nueva faz de crisis.

El señor marqués de Loulé, Presidente del Consejo de ministros, declaró en las Cortes que ya no estaba á su cargo la mision de reformar el gabinete.

¿Qué extraordinario fenómeno es este? ¿Cómo apare- ce hoy una declaración semejante, cuando ayer se decian ya redactados los decretos de nombramiento de los nuevos ministros, y se congratulaban entre si los nuevos salvadores de la patria y sus acólitos?

Además: el noble marqués declaró también que el nuevo encargado de organizar la administracion es el señor vizconde de Castro.

Existe, pues, una mudanza importante en la política de este pais. Pero ¿cómo se ha formado esta nueva faz de la crisis? El pueblo lo ignora todo, y anda á tientas en medio de esta barahunda.

Si se hubiesen seguido las fórmulas constitucionales, si fuesen consultados como debian ser los presidentes de las dos Cámaras, no aparecerian estas anomalías políticas.

En las galerías del palacio de las Cortes, corria un apéndice extra-oficial á la noticia que acabamos de publicar, dando lugar á altos clamores de reprobacion por parte de los mas encarnizados revolucionarios del parlamento: decian que el soberano habia rechazado la firma de los decretos de nombramiento de los nuevos ministros, diciendo en esa misma ocasion al marqués de Loulé, que ya habia encargado al vizconde de Cas- tro la formacion del gabinete.

Nueva expectativa. Esperemos por algun tiempo mas la solucion de este importante asunto, confiando siempre en Dios que ha de inspirar al ilustre gefe del Estado el mejor camino para la salvacion pública.

FOLLETIN DE EL ORBE.

VAN-DICK EN EL PALACIO BRIGNOLE.
POR MERY. 3

—Pues yo voy á correr á detenerlo... déjame, déja- me. ¿Qué me importa la vida, si vuelve á su palacio? ¡Oh, jamás!

Diciendo estas palabras hizo un esfuerzo para le- vantarse y cayó desmayado.

Cuando volvió en sí, el día com nzaba á dorar la

cumbre de los Apeninos.

—Qué horrible sueño, exclamó.

Estas fueron sus primeras palabras.

Recorrió la campiña con una mirada de asombro y besó las manos de Pallavicini regándolas de lágrimas; después, señalando el césped sangriento, se dibujó una amarga sonrisa en sus labios, mientras levantaba sus ojos al cielo con una expresion que solo las grandes al- mas pueden comunicar á sus facciones en el acceso de una consumada desesperacion.

—¿Te sientes con fuerzas bastantes para volver á la ciudad?

Dijo Pallavicini, que proseguia velándolo con una delicadeza conmovedora.

—Sí; pero que hacer ya en la ciudad? Todo se ha perdido... mira... mira que risueño se levanta el sol, y que alegre está la naturaleza! Esta mañana he oído el canto de la alonja en un delirio... el cielo suele lanzarnos una de estas carecadas de ironía á cada instante! Qué le importa mi desdicha á la naturaleza?

Si hubiera de cubrirse con su velo de crespon cada vez que un alma sufre, seria el suyo un duelo eterno... Oh! haces bien, vistete de azul, hermoso cielo de la Italia, esto alivia la miseria de tus hijos.

—Me parece que deberiamos volvernos; observó tranquilamente Pallavicini.

—Oh! tú eres de marmol como la villa que has he- cho construir. Has amado alguna vez?

—Cien veces; pero jamás con tanta violencia.

¿Has querido mujeres que te hayan dejado leer el amor, en un momento de coqueteria, y después se han casado con otro?

—Ciertamente.

—Y bien, ¿qué has hecho entonces?

—Me he consolado lo mejor que he podido.

—¿Es singular! tus palabras tranquilizan mi espíritu.

Dame tu mano, así, que yo la estreche con las mias, esta mano es la de un amigo. El eco de tu voz me ha hecho un bien que no esperaba.

—Vive Dios! así me gusta: ¡hete ya en convalecen- cia! Toma mi brazo, entremos en la ciudad paseando- nos como si esta mañana hubiéramos salido de ella con la aurora. Escúchame entre tanto, la condesa Brig...

—No pronuncies su nombre.

—Sea, pues lo quieres así, la condesa es hermosa, hermosa hasta ahora, escierto: tiene un cutis rosado y trasparente; unos ojos luminosos y azules como el lago de Génova; unos labios de coral; unos dientes de per- las; un cuello de nácar; unas espaldas esculpidas por el amor; una cintura... ¡oh! ¡la cintura! No conozco mas que una mujer que tenga la cintura parecida, y esta es

la Venus de tu amigo Tizziano de Venecia. En cuanto á su parte moral, sus cualidades de corazon y de alma, nunca me has hablado de ellas, de lo que infiero que te importan poco: así, no te pido mas término que el de veinte y cuatro horas, y te presento otra condesa de Brignole.

—¡Oh! calla! calla! imposible!

—Imposible! pues bien, voy á presentarte una me- jor aun que la condesa... Yo he perdido mi palacio: que me den otro mas hermoso y me quedo tan confor- me: palabra de honor.

Bueno, te sonries, ya vamos mejor. Deja á un la- do el cantar de las alondras y la naturaleza que se bur- la de tí, y hablemos en razon. Amigo mio, todas las condesas de la Italia no valen la sangre que se acaba de derramar de tus venas de artista. Una mujer se encuentra en cualquier parte: un génio como tú, no.

—Basta de elogios y dime: ¿qué mujer es esa de la que me hablabas hace un momento?

—Bondita sea nuestra señora de los Remedios, que vive en la misma calle en donde vamos á entrar: ya estamos curados, pues te interesas por otra mujer.

—Yo, no lo creas, pura curiosidad.

—Comprendo... ¿Y qué otra cosa es el amor del ar- tista sino una curiosidad delirante? Si la Venus de la villa Adriani se hallara oculta á mil pies de profundi- dad de la superficie de la tierra, tú te harias sepulture- re por exhumarla y ser el primero en verla.

—Seguramente.

—Vosotros sois hombres esclavizados por los senti- dos, así es que vuestra inconstancia se ha hecho pro- verbial: teneis un museo de amantes como un gabi- ne-

te de cuadros; vuestro oficio es ese, estudiar la natu- raleza; vosotros no veis mas que un hermoso modelo donde algunos verian el objeto celeste y soñado de una platónica é inmortal pasion. Pues bien, yo quiero darte un modelo que forzaria á ocultar su desnudez á la ve- nus Afrodita, envidiosa de tanta perfeccion.

—¿Su nombre?

—Mañana lo sabrás; te lo he prometido. Hoy caln tu calentura y duerme.

Hablando de este modo; los dos amigos llegaron sin apercibirse á la puerta de la casa.

La ciudad permanecia aun silenciosa en los brazos del sueño.

Un cirujano fué llamado: éste juzgó de poca gra- vedad la herida, á pesar de la mucha sangre derra- mada.

El régimen que aconsejó se redujo á veinte y cuatro horas de un completo reposo.

V.

Gracias al señor conde de Pallavicini, que se ha- bia constituido en guardian y médico moral de su ami- go, esta ordenanza fué seguida con la mas rigurosa sencillez.

Merced á ella la fiebre habia desaparecido comple- tamente á las veinte y cuatro horas, y el artista se ha- llaba en estado de levantarse.

Al otro día por la mañana, un criado con la librea de Brignole, y portador de una misiva, entró en el ga- binete de Van-Dick.

Pallavicini ayudaba á vestir al artista, que se man- tenia aun débil y pálido.

Antes del nombramiento del señor Marfori para Corregidor de Madrid, parece que se han nombrado también para Barcelona, Antequera, Córdoba y otros puntos mas, y se anuncia la creación de varios funcionarios de esta clase en diferentes distritos. El de Córdoba, donde anda tan embrollada la cuestión electoral, es el Sr. Módena, cuyo empleo desempeñó ya, en tiempo en que eran tan combatidos los alcaldes-corregidores.

En las «Hojas» de anoche se lee lo siguiente:

«El gobierno español, en cuya noticia puso el señor Hidalgo, secretario de la legación de Méjico, que habia sido encargado de los negocios de dicha república, se ha negado á reconocerle como tal encargado, por mas que haga aprecio de las circunstancias particulares del señor Hidalgo. El gobierno español podrá oír á los que aparezcan encargados de la república mejicana, pero considerará siempre rotas todas las relaciones diplomáticas hasta que la España obtenga la satisfacción debida. Ahora, si el señor Lafragua se traslada de París á Madrid, no será ya con la esperanza de ser reconocido como ministro plenipotenciario.»

Una carta de París, recibida por las «Hojas», dice que está á punto de salir del ministerio francés de negocios extranjeros una nota dando una aprobación tan completa como lo permiten las fórmulas diplomáticas á la conducta de España en el asunto de Méjico. El gobierno francés, tiene, sin embargo, un vivísimo interés en la suerte de las repúblicas del Sur de América y quisiera preservarlas del contacto invasor de los Yankees; pero cree, con fundada razón, que aquellas repúblicas deben buscar su fuerza en el espíritu de orden y justicia, y por consecuencia en la estimación de Europa.

La situación del Perú es hoy la que mas fija su atención.

El señor ministro de la Gobernación ha participado por el telégrafo al gobernador civil de Tarragona que está concedida la subasta de las obras de aquel puerto.

El capitán general de Cataluña ha disuelto todas las sociedades de hiladores, anunciando al público que ha tomado esta disposición por haber sabido que los fondos de dichas sociedades se distraían de su benéfico objeto.

Ayer se recibieron en las oficinas de la *Correspondencia Autógrafa*, noticias de San Petersburgo, que anuncian que el día 5 salió de aquella capital para Madrid el príncipe de Galitzin con su esposa y su segundo secretario, conde de Osten-Saken. El primer secretario se le reunirá en París, y juntos llegarán á esta corte á mediados del próximo mes.

La dirección general de aduanas y aranceles, publica un estado comparativo de los valores que han tenido á su exportación del reino los cincuenta y tres principales artículos que la constituyen, correspondientes á los comercios de Europa y Africa, América y Asia, en los años de 1856 y 1855.

Los valores totales de 1855 importan 1.246.784.599, los del año 1856 la cantidad de 1.043.610.106. En los valores parciales resulta en algunos artículos un aumento de 149.558.094 en el año de 1856, mientras otros se han exportado en 1855 con una diferencia importante 352.732.587 rs. de mas.

Resulta, pues, una diferencia de 203.174.493 de menos en los valores de 1856, la cual, según las observaciones que se hacen por la dirección, debe atribuirse á que ambos años han sido en inverso sentido excepcionales. En 1855, cerrados con motivo de la guerra para mucha parte de Europa los mercados de Oriente, aumentó por esta causa nuestra extracción de cereales de una manera fabulosa, mientras en 1856 la falta de cosecha y la escasez á ella consiguiente, hizo mas necesaria la importación de los mismos, que posible su exportación.

No por esto puede decirse que se ha alterado el curso natural ascendente de nuestro comercio, en comprobación de lo cual la dirección hace observar que de la baja de valores de 1856, consistente en 352.732.587 reales, corresponden 332.571.921 á los cereales, hari-

El conde Brignole, rogaba al pintor que fuera á su palacio.

—¿Hé aquí un extraño accidente! ¿Qué me querrá el conde? No creo que me conozca, ni aun que me haya visto en su vida.

—A pesar de eso, es preciso que lo veas, dijo Pallavicini. ¿Quieres que te acompañe?

—Sí, no quiero ir solo; esto es, alguna emboscada. El conde habrá sospechado sin duda, y... ¡oh! pronto, pronto al palacio Durazzo.

—Esto es, porque temo una recaída; la volverás á ver, y...

—¿A quién? ¿A ella? ¡Jamás, jamás! verá al conde; á él solo tengo necesidad de hablarle; pero á ella... volverá á ver, nunca. Espiraría á sus ojos de vergüenza, de celos y desesperación... ven.

No te encuentras tranquilo lo suficiente para arriesgarte á hacer esta visita. Al conde no le correrá tanta prisa, que no se pueda dejar para esta noche ó para mañana.

—Ni un minuto quiero perder

—Ay, ¡Dios mío! volvemos á las andadas;

—¿Qué pogo me conoces! Esto ha concluido para siempre: esa mujer no es para mi otra cosa que un recuerdo, un recuerdo melancólico, pero... ven, vamos á Durazzo.

—Vamos.

Van-Dik se habia vestido con la mayor magnificencia, pero su rostro estaba, contraído, manifestando claras señales de sufrimiento y agitación; sus pasos, que se esforzaba en marcar con firmeza, eran vacilantes como los de un convaleciente. La mano de su bra-

nas, aceites y ganados, baja que se esplica por la razón antes espuesta, quedando por lo tanto reducida la baja natural de los restantes á 20.160.666 rs., mientras en el mismo año hay un aumento en los demas artículos de 149.558.094 rs., con cuya cifra queda un aumento natural en 1856 de 129.397.428 rs., y aun que se escluya el aceite de la clase de artículo escepciones, todavia queda un aumento de 58.818.102 reales en los demas que constituyen la exportación ordinaria.

Dice un periódico de hoy:

«Se confirma la noticia que anticipamos á nuestros lectores, relativa al nombramiento del Sr. Estrada y general Mendinueta para el mando de las fuerzas de mar y tierra que se destinen á Méjico. Se dice tambien que el marqués de la Habana, tendrá la dirección de todas las operaciones.»

De la situación del Banco de España en 15 del actual; publicada en la *Gaceta* de ayer, resulta que cuenta con un capital activo de 532.840.009 rs., distribuido en esta forma: 156.791.295 en caja en metálico y efectos á cobrar en dicho día; 302.160.484 en cartera; 34.060.303 en poder de los comisionados de provincias y correspondientes extranjeros; 31.678.966 en efectos públicos, y 8.148.958 en bienes inmuebles y otras propiedades. Su pasivo está constituido por 120.000.000 de rs., capital del banco; 3.600.000 fondo de reserva; 171.160.800 billetes en circulación; 34.512.560 depositados en efectivo; 188.662.114 cuentas corrientes; 2.085.787 dividendos, y 12.818.746 diversos. Todo lo que da por resultado una suma igual á la del capital activo.

A las noticias que damos sobre la crisis de Portugal, añadiremos lo que dice *El Clamor Público*.

Con fecha del 13 se nos comunican de Lisboa las siguientes noticias acerca de las cuales llamamos la atención:

«El 11 anunció el vizconde de Sa da Bandeira en la Cámara de los diputados que el marqués de Loulé tenia casi completada la formación del ministerio.

Por la noche llevó al rey los decretos: eran los nombrados: Julio Gomez, Gobernación; Avila, Hacienda; Ferrer, Justicia; Carlos Bento, Obras públicas; Ferreira, Guerra; Sa da Bandeira, Marina.

En la sesión del día de ayer se presentó este último á decir que S. M. no habia querido firmar los decretos, y que habia dicho al marqués de Loulé que sentia mucho este paso, pero que habia pensado encargar á otro la formación del ministerio.

A poco entró el marqués y dijo que en efecto habia concluido su comisión y que era el vizconde de Castro la persona llamada para reemplazarle.

El vizconde se negó desde el primer momento. El Rey le pidió que lo meditase hasta las diez de la noche: el vizconde repitió á esa hora su negativa.

Se empezó á decir desde aquel instante que seria llamado el duque de Saldanha, y hoy se añade que lo fué con Bereira de Aguiar.

La persona del vizconde de Castro, aun antes de saberse su renuncia, no suscitó antipatías; por el contrario, era aceptado con gusto por cabralistas y regeneradores.

El duque de eiro no renunciará. Sus colegas no serán la totalidad de los antiguos: ni Fontes ni Rodrigo para no suscitar fuertes oposiciones, ni el que fué de justicia, porque no es diputado, ni de las Cámaras de los pares. Probablemente solo echará mano del vizconde de Athaguin.

Hace pocos días llegó á Lisboa el baron de Paiva-Pereira, ministro plenipotenciario en París.

Es muy interesante, por las diversas noticias que en ella se leen, la siguiente correspondencia de Génova:

«Cada día se teme un rompimiento diplomático entre el Piemonte y el Austria. El conde Buol y el conde Camillo de Cavour se atacaron primeramente en sus gacetas oficiales; luego han venido las notas diplomáticas. Ahora el conde Paar, encargado de negocios desde la salida de Mr. de Appony, se halla á punto de ser llamado por su gobierno.

El Piemonte está fuertemente apoyado por la Rusia

zo herido la llevaba medio oculta en uno de los achillados de su ropilla, y con la otra se apoyaba en la rampa de jasper de la magnífica escalera del palacio Brignole.

Pallavicini le siguió en silencio.

Introducidos ya en la galería, el conde no tardó mucho en presentarse.

Señor Van-Dik, exclamó al entrar dirigiéndose á este, dispensad mi indiscreción: he sabido que habiais vuelto á nuestra ciudad y, como no tenia aun el honor de conocerlos, me he apresurado á poner á vuestra disposición mi amistad y mi palacio. Durazzo es la hostería de los grandes maestros, no es verdad, conde Pallavicini?

Van-Dik se inclinó sin proferir una sola palabra: esta acogida le habia sorprendido.

—Su amigo, imitó su silencio y una inclinación de cabeza fué la única respuesta que obtuvo la pregunta de Brignole.

—Os ruego, caballeros, que tomeis asiento, continuó el conde; tengo que hablaros de un negocio y muy particularmente á vos, señor de Van-Dik. Sabéis que me casé antes de ayer y sin fatuidad puedo aseguráros, que mi enlace ha sido un enlace de inclinación, mas bien que de familia. He pensado que nuestra intimidad debia inaugurarse bajo auspicios dignos de vuestro talento y de mi fortuna, por lo que deseo que hagais el retrato de mi esposa. Aun cuando tuviera que cubrir el lienzo de zequinos siempre os quedaria obligado.

Van-Dik se inclinó de nuevo; su estupor fué interpretado como timidez de artista en presencia de un gran señor,

que envia la mayor parte de sus príncipes á Turin y luego á Niza. La Rusia va á secundar al Piemonte en el gran puerto de guerra que va á construirse á diez leguas de la frontera lombarda, en la Spezia. El general Todleben, el célebre ingeniero que defendió tan bien á Sebastopol, vino á Génova; de aquí se ha ido á la Spezia y luego se ha puesto en camino para Niza á dar cuenta al gran duque Constantino de lo que puede hacer el almirantazgo ruso para tener un puerto de escala en el Mediterráneo.

El gran duque Constantino no ha permanecido mucho tiempo en Génova. Llamábase á Niza el aniversario de la muerte del emperador Nicolás, que se ha celebrado religiosamente en la capilla del rito greco-ruso construida por la Czarina en la quinta llamada Avigdor.

Toda la flotilla rusa ha seguido al príncipe almirante, y se halla anclada en Villa Franca, puerto situado á tres millas de Niza.

La duquesa de Orleans asiste muy asiduamente á las funciones de la compañía francesa de Meynadier, en el teatro de Apolo, en donde se presenta acompañada de sus dos hijos el conde de París y el duque de Chartres.

El conde de Chambord ha ido á Parma, al lado de su hermana la regenta. El duque de Nemours sigue con él una correspondencia muy animada. El duque de Jarnac ha traído de Inglaterra una carta al conde de Chambord, y este ha enviado á Claremont (Inglaterra) al conde de Ferté Champatreux con otra carta para el duque de Nemours. Están divididos sobre tres puntos.

El duque de Nemours quiere para la fusión de las dos ramas las tres condiciones siguientes: conservación de la bandera tricolor, gobierno constitucional, y el mantenimiento á la Francia por medio de una votación, para elegir entre la rama primogénita y la menor.

El conde de Chambord ha eludido la respuesta, diciendo en su carta llevada por Mr. Champatreux, que todo esto se arreglará cuando sean dueños del terreno.

La duquesa de Orleans se manifiesta intratable; no quiere oír hablar de las pretensiones del conde de Chambord.

Este, cuando se hallaba en Parma, habia querido entrar en explicaciones. Algunos enviados secretos han venido á ver á la duquesa de Orleans, pero nadie les ha alentado en el objeto que se proponían.

Hemos tenido de paso en el buque *Aventino* á monseñor de Nancy, primer capellan del emperador, que se dirige á Roma. El verdadero motivo del viaje es obtener la última respuesta del Papa sobre la coronación en París. A Pio IX le será algo difícil hallar medios dilatorios. Ha hecho medias promesas á monseñor Morlot, y se insiste en tenerlas por expresas y terminantes.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

La *Epoca* se ocupa de la candidatura del general Espartero, presentada por el partido progresista en el primer distrito de la capital de Cataluña. A este propósito hace las notables observaciones que á continuación insertamos.

«Desde que últimamente desapareció de la escena política el general Espartero, hemos sido testigos de algunos conatos de rehabilitación intentada en favor de este hombre público, por parte de amigos particulares suyos ó de obstinados parciales, cuyas simpatías, por lo visto, son superiores á los mas elocuentes y reiterados desengaños. Mientras que estos conatos han sido aislados, debidos á la amistad ó á la gratitud, nosotros hemos guardado un profundo silencio, porque la persona objeto de estas demostraciones estaba en la desgracia y porque nunca tendríamos palabras de censura para las espontáneas expansiones de nobles y respetables sentimientos.

«Así nos hemos guardado de tomar parte en la polémica suscitada por los periódicos avanzados de Sevilla, Barcelona y Madrid sobre los títulos que puede alegar hoy el duque de la Victoria á la consideración del partido progresista, el cual pudo hacer de su persona en otros tiempos el símbolo de su doctrina y la necesidad de su existencia, pero que de ninguna manera puede ahora, puesta de relieve la completa incapacidad política de su antiguo jefe, someterse á su dirección y obedecer sus inspiraciones.

«En estas discusiones, preciso es confesarlo, la prensa avanzada ha sido justa al pronunciar su anatema contra el general Espartero, y la misma prensa progresista, que no ha podido ser insensible á los desastres que ha ocasionado á la España y á sus hombres el antiguo jefe de su comunión, ha venido á dar la razón á los que combatían al general Espartero; porque ó se ha asociado á esas demostraciones, ó ha hablado por inspiración propia en el mismo sentido, ó ha guardado un silencio que no seria absurdo traducir por hostilidad, ó se ha atrevido, cuando mas, á pronunciar con suma tibieza algunas palabras, no ya en aras del antiguo ídolo, sino en honor del liberal honrado y del hombre que en el campo de batalla ha hecho indudables servicios á la causa de la nación y de la Reina.

—¿Qué día podrá ponerse á vuestras órdenes el modelo?

—Ahora mismo, respondió Van-Dik con voz débil.

—¡Magnífico! sois galante hasta lo sumo, y os adelantais aun á mis deseos. Vamos, encontrareis en mi taller lienzos preparados ya para las ocasiones como esta; os advierto que quisiera el retrato de pié, como el de la marquesa de Velletri, que pintáis es hace poco, y que es una obra maestra como todas las vuestras.

Van-Dik dejaba hablar al conde, sin responderle. Este, creyendo haber dicho lo bastante para alargar el amor propio del artista, se dirigió hácia su amigo.

—A propósito, decidme, conde Pallavicini, ¿dónde habeis dejado á vuestro campeon nocturno? Dadme algunas noticias suyas.

—Partió para Florencia esta mañana.

—Posteriormente ha llegado á mi noticia que era un espadachin pagado por los Gippino para asesinar me el día de mis bodas; no estaba del todo mala la oportunidad. Ea, señores, tened la bondad de esperarme un momento; voy á presentarlos á mi mujer.

Dichas estas palabras, saludó, retirándose hácia las habitaciones interiores.

Van-Dik y Pallavicini se miraron en silencio durante algunos minutos.

—Un buen consejo, Van-Dik, un consejo de amigo; ¿quieres tomarlo?

—Sí.

—Vete.

—¡Imposible! ¿Qué dirá el conde?

—¿Qué te importa?

Hoy, sin embargo, no es ya un periódico, no son ya amigos fieles á la desgracia ó pechos agradecidos á mercedes ó deferencias recibidas, los que emprenden la impropia tarea de rehabilitar al duque de la Victoria como jefe de un partido que podrá tener en su historia muchas faltas y desaciertos; pero que no por eso deja de ser respetable y de poder reunir condiciones para ejercer el poder dentro de la monarquía constitucional. Hoy es la primera capital de España, después de Madrid, la que al parecer se presenta decidida á conseguir este imposible resultado; hoy, en Barcelona, después de haberse ofrecido al presidente del último gabinete progresista algunas muestras notables de simpatías en el día de su santo, se abraza el propósito de presentarle como candidato del partido del progreso por el primer distrito de la capital de Cataluña.

Ante tan manifestadas intenciones, ante tan intempestivas pruebas de ciego fetichismo hácia un hombre, cuya rehabilitación, en caso de ser posible, seria funestísima para los destinos de España y del mismo partido que lo intentase, no creemos conveniente prolongar nuestro silencio.

—Las Cortes continúan examinando los presupuestos del presente año:

«La experiencia que se hará de la acción administrativa en la confección del censo de población, dice, demostrará el poco conocimiento que tiene el estado del país el gobierno y lo ignorantes que están de las consecuencias de nuestra organización administrativa. En primer lugar, hay en España mas de cuatro mil poblaciones que no son entidades administrables, porque ninguna es capaz de pagar por sí una persona que sepa cumplir y hacer cumplir las disposiciones del gobierno en el planteamiento del impuesto, en la compilación de datos estadísticos y en la ejecución de las medidas que aconsejan los adelantos administrativos.

La ley que votaron las Cortes constituyentes y sancionó S. M. revocándose después con el restablecimiento de la que hoy está vigente, ponía á los pueblos en disposición de entrar en este camino, impulsándoles á la reunión en ayuntamientos de mas de doscientos vecinos, y ofreciendo un porvenir á los secretarios de estas corporaciones que son las personas que pueden ilustrar con la conservación de los archivos y con la práctica las cuestiones que ocurren en la ejecución de las medidas administrativas.»

La *Esperanza* se ocupa en su artículo editorial de las elecciones en Valencia, en cuya ciudad, según dice, si aquellas se verificaran con completa independencia, deberían triunfar los candidatos monárquicos, que cuentan con un conjunto de circunstancias naturales sumamente favorables á aquellas candidaturas.

«Interesante, importantísima, decisiva, dice, es la prueba electoral que se está haciendo en Valencia. Si allí no triunfan los candidatos monárquicos, necesariamente habrá de concluirse que nunca, ni en parte alguna, podrá lograrlo ninguno de oposición, á menos que por accidente ó casualidad, fallen los medios que ya se emplean en favor de los ministeriales. El descubrimiento, sin duda, no abonaría la sinceridad de la escuela parlamentaria; pero en cambio justificaria á la escuela monárquica, que, viendo entonces convertida en representación del gobierno la que debia de ser representación del país, podría repetir el dicho de nuestro gran crítico benedictino: *intererit vinci potius quam vincere*.

El *Católico* contesta al *Norte Español* sobre la tarea que, según dice, esta se ha impuesto de desacreditar los institutos religiosos y de querer probar que ya pasó su época y que restablecerlos seria querer galvanizar un cadáver.

Le *Courier de Madrid*, se ocupa de la política que mas conviene á España, y de los medios que todo gobierno deberá emplear para interesar á los españoles en la conservación del orden público, y de hacer imposibles para en adelante toda clase de tentativas revolucionarias.

El *Estado*, trata históricamente de la estadística en España y de la formación de un censo general y exacto de su población:

«¿Cuál es el número total de los habitantes de España? Si hay quien lo sepa, comuniquelo, y el país entero le agradecerá vivamente la noticia.

«Pero como no hay quien posea esa cifra, si no ya exacta, lo menos imperfecta posible, el gobierno, anhelo de que la ciencia administrativa se eleve en España á la altura en que se halla en los países mas cultos, se propone resolver ese problema; y á decir verdad, en su resolución acertada, se envuelve un gran título de gloria para el actual gabinete.

«La formación de un buen censo, de un censo verdadero de todos los pobladores de España, es obra de inmensa trascendencia y de necesidad notoria. Nada mas esencial para un gobierno que saber la extensión del territorio á que puede alcanzar su acción, el número de sus subordinados, y la riqueza total. Sin estos elementos, se hace imposible toda reforma útil en el orden administrativo, y sumamente fácil cualquier error en perjuicio de marcadas localidades.»

—Me creará loco.

—Dentro de un cuarto de hora, si permaneces aquí lo estarás realmente; con que preven el golpe.

—Yo me abandono á la suerte.

—Pero piensa en que estás herido y tu mano no podrá manejar el pincel.

—No importa, pintaré con la mano izquierda.

—Tú estás pálido, sufres y te encuentras débil; esta obra te va á costar la vida.

—Tanto mejor.

La puerta se abrió, y en su dintel apareció la condesa.

Hubérase dicho al verla entrar que la galería se iluminaba con los brillantes rayos de su deslumbradora hermosura.

El mismo Pallavicini, no fué dueño de reprimir una exclamación de sorpresa; jamás la habia visto tan seductora.

Su traje era negro, guarnecido de blondas del mismo color, y acuchillado en las mangas con una tela de seda como la nieve. Los brazos y el cuello desnudos; la sombría entonación de los paños, hacían destacar con mas viveza la tinta luminosa de sus carnes.

Después de saludar con una sonrisa celeste á los dos amigos, dirigiéndose á Van-Dik, le dijo con una gracia incomparable:

—Maestro, cuando os plazca, estoy á vuestras órdenes; pues deseo vivamente alcanzar el honor de que la inteligencia y el genio de un artista como vos, se ocupen en mi persona.

(Se continuará.)

trato, con uniforme de cadete, estaba colgado en el salón principal de la escuela.

—Hemos sabido de los mongoles, nuestros amigos y vecinos, que la insurrección de China ha tomado estension en el Sur; que se ha propagado en todas las provincias, á escepcion de la de Fou-Zriane y de otra de donde nos viene el té. Las provincias del Norte obedecen sin dificultad al gobierno de los mantschux por la razón sin duda de que el gobierno no puede soportar la guerra. Los mongoles que visitaron últimamente á Pekin cuentan que la capital no conserva la sombra de su antiguo esplendor; todo camina á la destrucción y á la ruina. Las provincias insurrectas no pagan ya la contribución; por consiguiente, el gobierno carece de dinero, y no está en situación de pagar las obligaciones que tiene contraídas con los que le sirven.

»Se comprende que, en semejante estado de cosas, el gobierno no pueda pensar en la represión de los abusos. Para colmo de desgracia, todas las personas ricas han marchado, llevando los capitales al Sur ó á otra parte. Ya no se ve dinero en Pekin; hay poca moneda de cobre; el gobierno ha hecho una nueva emisión de moneda de hierro; pero ¿quién querrá recibirla en el comercio? En una palabra, Pekin se asemeja ahora á una ciudad bloqueada. Los chinos miran á los mantschux como opresores, cuyo fin se aproxima; por su parte, los mantschux ven en cada chino un insurrecto dispuesto á tomar las armas en la primera ocasión. Ahora bien, allí donde no hay confianza recíproca, el buen orden es imposible. Durante esta descomposición y estas discordias intestinas, he aquí que un enemigo extranjero se presenta delante de China.

»Los mongoles dicen que la corte de Pekin no sabe ya qué hacer. ¿Debe retirarse á Mantschuria, su patria, ó esperar hasta ver cómo acaba todo? La corte no ignora que si los insurrectos tomasen á Pekin no se escaparía de la muerte, precedida de duros tormentos. Los altos funcionarios que rodean al emperador de China lo describen falsamente la situación para inspirarle seguridad. En cuanto á los mongoles ven con indiferencia las revoluciones de China; saben perfectamente que no podrían tener una existencia independiente.»

—El 25 de febrero último, una diputación de los representantes de Grecia presentó al rey Othon la respuesta de la Cámara al discurso del trono. Lo único que merece notarse de este documento es un pasaje donde se dan las gracias al gobierno por las disposiciones adoptadas para que se logre un arreglo de la Hacienda con las potencias protectoras.

Dice así.

«La Cámara, aun cuando reconoce la insuficiencia de los recursos públicos para subvenir al empréstito garantizado por las grandes potencias protectoras, ha visto, sin embargo con alegría, que el gobierno de V. M. en su viva solicitud por el honor de la nación, ha propuesto satisfacer las obligaciones de dicho empréstito con arreglo á los medios de que puede disponer. La Cámara espera también que la benevolencia y condescendencia de que tantas pruebas han dado las potencias protectoras á Grecia, contribuirán al arreglo definitivo satisfactorio de esta transacción.»

De Atenas escriben con fecha 7 del actual, anunciando que M. WYSE y M. GREIN, agregados á la embajada de Francia, han sido nombrados, aquel presidente, y este secretario de la comisión que ha de resolver los asuntos relativos á la Hacienda.

Las noticias de Alejandria alcanzan también al 7 en cuya época se anunciaba allí un cambio ministerial, indicándose á Achmet BAJA para la cartera de lo interior, Abdul-HALIL-BAJA para la de la Guerra y MESTAFÁ-BAY para la de Hacienda.

CRÓNICA GENERAL.

—**Prueba.**—El domingo último se ha hecho en Barcelona por la sociedad de fundición y elaboración de hierro del Clot para extraer del alto horno una fusión, á presencia de los señores accionistas y demás personas convidadas, para que por sí mismos puedan apreciar los felices resultados que está dando aquel importante establecimiento.

—**Vapor.**—Dice un periódico de Barcelona.—El día 23 del corriente tendremos ocasión de ver en nuestro puerto el grandioso y magnífico vapor de hélice nombrado *Victor Manuel*, el que viene en lugar de su hermano gemelo *El Torino*, con el fin de que este público y los demás de su carrera puedan admirar lo perfecto de su construcción, y las muchísimas comodidades que ofrece, como todos los que posee la tan acreditada compañía Trasatlántica Genovesa. Segun nos han asegurado varios pasajeros, es digno de todo elogio el fino trato que se disfruta en estos vapores, y la suma amabilidad de los comandantes y oficiales de á bordo.

—**Opera nueva.**—Se ha representado en Oporto una ópera titulada, *Gonzalo de Córdoba*; que ha tenido buen éxito, segun asegura *O Clamor Público*. El autor de esta ópera, que es su primera composición, se llama Reparaz, y solo tiene 23 años.

—**Nuevo establecimiento.**—Con el título del *Cármén* acaba de establecerse en esta corte, plazuela de San Francisco, una casa de educación dirigida por las hermanas Carmelitas Terciarias, procedentes de Cataluña. El objeto de esta institución se reduce á instruir en la religión y socorrer á las niñas pobres, dar educación á las huérfanas y moralizar el servicio doméstico, fomentando la afición al trabajo, para lo cual habrá escuelas dominicales, gratuitas. El domingo próximo á las tres de la tarde principiará la enseñanza en este establecimiento, que no dudamos recomendar como uno de los mas útiles á la sociedad y que mas beneficios debe reportar á las clases menesterosas.

—**Proyectos.**—Segun dice un periódico, entre los de enaace que están próximos á verificarse, se anuncia el del señor duque de Alcudia con una de las lindas hijas del señor marqués de Villafranca.

—**Casamiento.**—El teniente general D. Juan Lara, ministro que fué de la Guerra, acaba de casarse con la señora princesa de Bassano. Parece que los novios se disponen á marchar á Italia para pasar allí la luna de miel.

—**Golpe en vago.**—Lo ha sido el que hace días nos dicen de Igualada, quisieron dar unos malhechores. El hecho es el siguiente.

Nueve hombres armados con armas de fuego y tres de ellos enmascarados, segun dicen, asaltaron al oscurecer la casa de campo del rico propietario de aquel término llamado Muset; y segun el saqueo que principiaron en la casa, era de temer que nada dejaran en ella, á no haber ocurrido felizmente el hecho de que regresando en aquellos momentos un hijo de la casa que se hallaba fuera, y comprendiendo por la confusión y ruido que se oía en ella lo que en la misma pasaba, voló á pedir auxilio á los vecinos mas inmediatos, los cuales, reuniéndose al momento, marcharon en dirección de la casa asaltada.

Infútil fué la reunión de aquellos vecinos para la aprehensión de los malhechores, pues estos se habían apercibido de ello y habían desaparecido; mas no lo fué en cuanto impidió la consumación de un robo, que indudablemente habria dejado arruinada una familia.

—**Nueva producción.**—El fecundo y aplaudido escritor Rubí, ha escrito para el beneficio de D. Julian Romea, una comedia en tres actos titulada: *La escala de la vida*, en lo cual el beneficiado desempeñará un papel de joven de 20 años, de hombre de 40, y de viejo de 60. Esta producción de nuestro aplaudido amigo, ha sido escrita en muy poco tiempo, en Carabanchel de Arriba, donde vive retirado el autor de la *Rueda de la fortuna*, de *Bandera negra*, y de otras obras de mérito.

—**No viene.**—Recientemente se han enviado á París multitud de efectos de los que S. M. la reina Cristina tenía aun en Madrid, donde ha levantado por completo su casa palacio. Desde la primavera se fijará su residencia en la Malmaison.

—**Nombramiento.**—D. Pio de la Sota, antiguo fiscal de la Cámara eclesiástica, ha sido nombrado presidente de la comisión de estadística general del clero en el ministerio de Gracia y Justicia.

—**Batalla campal.**—Segun dice *A Tesoura*, periódico de Guimarães (Portugal), en el concejo de Chaves, fronterizo á España, tuvo lugar una verdadera y reñida batalla por cuestión de pastos, entre los habitantes de la población portuguesa de Segirei y los de una población española, que no cita. Piedras, palos, hoces y hasta armas de fuego figuraron en la contienda, resultando tres muertos y muchos heridos, algunos muy gravemente.

—**Un inteligente.**—Cierta conde francés pretendia ser muy inteligente en pinturas.—¿De quién es este cuadro? le preguntaron, enseñándole uno que representaba á Cristo en la cruz.—¿Pues no lo veis? contestó: de INRI.

—**En marcha.**—Las fuerzas que en los distritos militares de Castilla la Vieja se han sacado con destino á Cuba de los cuerpos del ejército al respecto de doce hombres por batallón, han empezado á salir para Santander.

—**Llegada.**—Ha llegado á esta corte D. Joaquín María Boyer de Rosello, actual cronista del reino de Mallorca.

—**Interesante para el bello sexo.**—Segun el *Correo de la Moda*, he aquí explicado el último figurín que ha venido alllende los Pirineos.

Vestido de baile, de glase color de rosa, de doble falda, adornado de blondas blancas y negras.

La primera falda lleva sobre el mismo bajo un volante de blonda blanca y sobre este otro de blonda negra, cuyas ondas descansan sobre la pegadura del primero. El nacimiento del segundo volante llega á cubrirle la segunda falda, y esta á su vez, vá completamente cubierta por otros tres alternados en color como los primeros.

Cuerpo escotado, de peto, con una doble berta, formada por dos blondas, una blanca y otra negra, y que por delante bajan también á formar pico como el cuerpo del vestido.

Manga corta y hueca, que casi queda oculta por las blondas de la berta.

El pelo separado por una sola raya desde la frente á la nuca, vá por delante vuelto hacia arriba y por detrás en lazo muy bajo. Sobre este lazo, una moña ó adorno de grupos de rosas, y en uno de los lados cae una rama como desprendida de uno de los grupos.

Vestido de glase, color de pensamiento, con adornos de felpa y terciopelos negros.

La falda lleva en cada lado, formando costadillos, dos tiras de felpa que nacen en el bajo de la falda, y van estrechando hasta la cintura, donde concluyen: la primera es bastante mas ancha que la que va mas atrás, y ambas están separadas por una distancia de diez y siete centímetros. El delantero del vestido, que ocupa el trecho que hay de una á otra felpa, se llena con un adorno de cuadros formados con terciopelos estrechos negros.

Chaqueta alta y muy ajustada al talle, con la aldeteta ceñida. Dos tiras de felpa, separadas como dos centímetros, adornan el canto de la aldeteta y se repiten en el pecho en forma de berta de pico, y por detrás bajan hasta la cintura, estrechando gradualmente en la conclusión.

Mangas de dos huecos y un volante, con una tira de felpa debajo de cada hueco, y dos al canto del volante.

Los adornos de este traje pueden ser todos de felpa, de terciopelo, ó de moaré.

Cuello y mangas interiores de muselina bordada, en medallones, y al canto un encaje ligeramente fruncido.

Capota de gró verde, terciopelo negro y blondas negras. El fondo de gró verde, es redondo y muy caído, armado en bañenas muy juntas que colocadas á lo ancho del fondo, guardan la forma de la cabeza y sobre ellas va la tela rizada. El ala de terciopelo negro, es lisa y bastante ancha con una blonda al borde que sirvió de velo y el bavolet es tambien de terciopelo negro, muy ancho y adornado de la misma blonda; lazadas de terciopelo negro, rodeadas tambien de blonda, van colocadas á alguna distancia unas de otras, entre el rizado del fondo y el bavolet. En el ala sobre la cabeza, un lazo verde, cuyos dos cabos caen á derecha é izquierda. El interior del ala es de raso blanco, y en uno de los dos lados hay un grupo de follaje, desprendiéndose de él algunos botones de flores.

—**Rasgo de amor filial.**—Hace pocos días que están l un niño comiendo con su papá y en presencia de la mamá y hermanita, le reconvinó el segundo diciéndole que sentia haberlo criado mal. El niño le replicó que no sabia si estaba bien ó mal criado, y sin duda para no oírlo otra vez, le enderezó la botella del agua á la cabeza y se acabó la comida como el rosario de Espera. Este niño promete.

—**Un alma enferma.**—Hemos leído la preciosa novela que con este título ha publicado el jóven escritor D. Julio Nombela, y recomendamos la lectura de esta interesante obra, de cuyo mérito no nos ocupamos, porque la prensa ha emitido ya su opinión, lisongera hasta lo sumo para el jóven novelista.

—**Tisis.**—Los fumadores se quejan, con mucha razón, de la tisis que consume visiblemente á los cigarros de la fábrica de Alicante: dicen, que para comprar papel, mas barato y de mejor calidad, se encuentra en la de Tolosa.

—**Flores y diputados, armonías de la naturaleza y la política.**—Llegó la primavera—y con sus flores,—llegan al mismo tiempo—las elecciones,—por eso vamos—á ocuparnos de flores,—y diputados—Para que en mayo broten—las flores lindas,—sembró octubre la tierra—con sus semillas,—los candidatos,—se siembran en noviembre,—nacen en mayo.—Ya el germen en la tierra,—para que nazca—la flor, el jardinero—debe regarla;—si no se riegan,—muchas candidaturas—tambien se seca—cuando en un solo tallo,—nueve capullos—agrupados, se quitan—entre si el jugo;—ocho se arrancan,—para que una flor sola—crezca lozana.—Cuando los candidatos—en un distrito,—por ventura ó desgracia,—se encuentran cinco;—cuatro se anulan,—porque brote una sola—candidatura.—Llega mayo; las flores—abren su cáliz,—y su aroma suavísimo—llevan los aires.—Mas por desdicha,—es su lozana pompa—¡pompa de un día!—con las dulces aromas,—del mes de mayo,—respiran sus ideas—los diputados;—mas luego callan—unos, y otros.... valiera—mas que callaran.

—**Quejas.**—Los diarios de Málaga elevan las suyas en nombre de los habitantes de aquella, para que se reconozca la harina en barricas, pues el pan que con ella se elabora produce muchas enfermedades de boca, segun se cree.

—**Que vistan hábito.**—He aquí una noticia que tiene mucha importancia si es cierta. Se asegura que algunas señoras de gusto y de las principales familias, han tomado la resolución de protestar, por medio de su sencillo modo de vestir, contra el lujo real de la clase media de hoy. Parece que es una duquesa la que se ha hecho el Pedro el Ermitaño de esta nueva cruzada, que merecerá la aprobación de los padres y maridos.

—**¿Quién será al fin?**—Dice un periódico que el Sr. Estrada y el general Menéndez serán segun todas las probabilidades, los jefes que mandarán las fuerzas de mar y tierra destinadas á Méjico, bajo la dirección del capitán general de Cuba.

—**Diplomáticos.**—Los señores Mon y Gonzalez Bravo han tenido el honor de ser presentados al emperador de los franceses durante su estancia en París.

—**Dia mas ó menos.**—Una leve indisposición experimentada por el señor Marfori hizo que anteayer no pudiese tomar posesión del cargo de corregidor de Madrid, acto que se celebró ayer.

—**Así lo cuentan.**—Queriendo el ministro de Fomento ilustrarse de una manera completa en la cuestión del trazado de Madrid al Escorial, y de la estación cerca de la capital, ha nombrado una comisión de ingenieros de caminos, canales y puertos, para estudiarla en todos sus detalles. Dicha comisión será presidida por el inspector general de caminos, Sr. Santa Cruz.

—**Una de las mas lindas, mas simpáticas, y mas entendida** actriz del teatro francés, de París, le ha aplicado, la siguiente cantarida, á uno de los mas célebres, y mas feos de nuestros escritores contemporáneos.

Señor redactor.—He leído en la *Independencia Belga*, una carta, por medio de la cual, Mr. Alejandro Dumas padre invita al señor administrador general de la comedia francesa, para que este retire del repertorio de obras, las tituladas *Mademoiselle de Belle Isle*, y las de *Demoiselles de Saint-Cyr*; ó reparta á otra artista los papeles de que yo estoy encargada en ellas.

Mr. Dumas, sabe perfectamente, que no le asiste derecho de ninguna clase, para retirar estas obras del repertorio, y mucho menos para variar la distribución de papeles.

Tampoco debe ignorar, que, desde hace un año, he renunciado, por mi gusto, en favor de Mlle. Fiz, el papel de la pensionaria de Saint-Cyr, demasiado jóven para que yo lo desempeñara.

Pero lo que ignora tal vez, es que yo no he representado el papel secundario de la marquesa de Prie en Mlle. de Belle-Isle, en el debut de Mlle. Stella Collas, sino á pesar mio, y obligada por las reiteradas instancias de Mr. Empis.

Yo renunciaré con mucho gusto, el día en que el señor administrador lo juzgue conveniente, considerándome dichosa por haberle dado una prueba de mis deseos de serle agradable.

En cuanto á la lección que Mr. Dumas pretende darme, siento no poder aceptarla. Es posible, que en un momento, inoportuno quizá, haya emitido un parecer, siempre digno, sobre actos y obras, que su mismo autor habia entregado al dominio del público; al hacerlo, estoy cierta de no haber lastimado nunca antiguas amistades, ó pasadas administraciones; mas en esta cuestión, delicada de por sí, nadie podrá tomar con menos razón la palabra, que el hombre que no ha sabido respetar á sus augustos bienhechores, ni aun en el destierro; doblemente sagrado.

Ruego á Vd. etc., etc.—A. Brokan.

—**Buena falta hacen.**—Una de las cuestiones que agitará en Roma nuestro embajador, es la de la provision de las sillas vacantes en las iglesias de España. Pasan ya de veinte, quedando apenas unos treinta prelados, algunos de ellos imposibilitados por la edad.

—**Mas vale así.**—Dice *La Epoca*, que lo que ha podido dar origen á la noticia de la dimisión hecha por el general Serrano de la embajada de París, es que, este, movido por un sentimiento de delicadeza que le honra, al pedir licencia para venir á tomar asiento en el Senado, donde cree conveniente su presencia, por las cuestiones que han de ventilarse y por el papel que este digno general ha representado en estos últimos años, manifestó al gobierno que enviaria su dimisión, si creia este necesario tener un embajador presente en París. Parece que el gobierno ha contestado al general Serrano, al concederle la licencia, de una manera que no le deja duda de las deferencias de que es objeto.

En vista de esto, vendrá á Madrid en todo el mes de abril, reteniendo por ahora la embajada de Francia.

—**Ferro-carriles.**—Ha llegado á Madrid el contratista de las obras del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza. Segun parece, el principal objeto de la venida es solicitar del gobierno una prórroga mas para la terminación de los trabajos que se están practicando en la seccion de Tarrasa á Manresa.

Otra noticia de la mayor importancia podemos hoy comunicar á nuestros lectores. La gravísima cuestión que por tanto tiempo ha entorpecido la construcción de un ferro-carril entre Barcelona y Tarragona, parece definitivamente resuelta: la línea del litoral vá á llevarse á cabo con la mayor celeridad, á juzgar por la rapidez con que han sido suscritas las dos terceras partes de las acciones. El día 13 del presente mes ha debido celebrarse una junta general de accionistas, con objeto de aprobar los estatutos y reglamentos de la proyectada sociedad. Resuelta así la cuestión, el ferro-carril del centro de Barcelona no tiene, á nuestro modo de ver, mas porvenir que dirigirse á Igualada.

—**En la red.**—Habiendo tenido noticias el capitán general de Valencia de que una persona de la población habia recibido una carta pidiéndole una cantidad, que depositaria en determinado punto, mandó al gefe de seguridad pública, para que tomando todas las medidas necesarias se apoderase del sugeto que fuese á recogerla, lo cual verificó, poniéndolo á disposición del consejo de guerra para ser juzgado. El reo pertenece á una honrada familia y parece que estaba de auxiliar en una oficina de Hacienda de aquella ciudad.

—**Defunción.**—Ha fallecido en Granada el Ilmo. Sr. don Gregorio Alvarez y Perez, prelado doméstico de Su Santidad y dean de aquella iglesia catedral.

—**Esto es sensible.**—Un periódico portugués asegura que los habitantes de dos pueblos fronterizos han sostenido últimamente una reñida contienda con motivo del aprovechamiento de pastos. Deploramos sinceramente semejantes acontecimientos, tratándose de súbditos de dos países llamados á ser hermanos; y nuestro sentimiento aumenta cuando, como en el presente caso, han resultado algunas víctimas.

—**Casi-cólera.**—Cartas de Sevilla recibidas ayer, dicen que del 12 al 13 del actual fueron atacadas simultáneamente de un cólico cerca de seis mil personas en aquella capital. Hasta ahora se ignora la causa á que deba atribuirse este singular fenómeno: No hay que deplorar desgracia alguna.

—**Santo de hoy.**—San Gabriel Arcangel.

—**Santo de mañana.**—San José, esposo de Nuestra Señora.

BOLSA.

Ayer el consolidado durante la Bolsa y despues de cerrada, se halló dinero á 39-65; pero nada vimos hacer.

La diferida se publicó á 25-75, y despues se ofrecia el papel á este precio, y solo hallaba plata á 25-65.

Los demás valores no han sufrido alteracion.

Cotizacion del 17 de marzo de 1857 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, precio no publicado, 39-65 c.

Idem del 3 por 100 diferido, id. no publicado, 25-70.

Amortizable de primera, id. publicado, 41-70.

Deuda del personal, id. no publicado, 40-60 d.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1.º de abril de 1850. Fomento de á 4,000 rs., id., 88.

Idem de á 2,000 rs., id., 90 p.

Idem de 1.º de junio de 1851 de á 2,000 rs., id., 87-30 d.

Idem de 31 de agosto de 1852 de á 2,000 rs., id., 86 d.

Acciones del Canal de Isabel II de á 1000 rs., 8 por 100 anual, id., 407 d.

Id. del Banco de España, id., 144. d.

Sociedad general de Crédito mobiliario español, acciones de 1,900 rs., id. publicado, 1,970 rs.

En la Bolsa de hoy ha quedado el consolidado á 39-70, y la diferida á 25-65.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—A las siete y media de la noche.—*Las Visperas Sicilianas*.

Teatro del Príncipe.—A las ocho de la noche.—*La Redoma Encantada*.

Teatro del Circo.—A las ocho de la noche.—*Hija y Madre*, drama en tres actos.—*La Estrella de Andalucía*, baile.—*Una idea feliz*, pieza cómica en un acto.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*Los Diamantes de la Corona*.

Editor responsable, D. Roberto Juez Rubert.

Imprenta de JULIAN PEÑA, Lope de Vega, 26.

EL ORBE.

Los que gusten suscribirse á este periódico, podrán hacerlo en esta capital, en la administracion, calle de Cervantes, núm. 34, bajo, en las librerías de Bailli Bailiere, Príncipe, 11; de Palacios, Desengaño, 10; de Cuesta calle Mayor, número 7; de Durán, Vitoria, núm. 7.

En provincias, ó por pedido directo á la administracion, ó por los comisionados que los tiene en todas las capitales y pueblos importantes; y en el extranjero, París,

librería española de Mme. Denne Schmitz, y Saavedra Riverolles, rue De Hauteville, núm. 13.—Londres, Fenchurch, Street, 166.

ADVERTENCIA. Las suscripciones que se pidan directamente á la administracion, obtendrán el beneficio de la diferencia que hay de 14 á 16 rs, por mes, de 40 á 46 por trimestre. No se servirá ninguna suscripción sino se acompaña á la carta ú hoja de pedido el importe de ella, en libranza ó en sellos de franqueo por su equivalencia.